

TRAER LA DEMOCRACIA

(Por JOSE MARIA DE AREILZA)

Traer la democracia a España no es un problema fácil, ni de plazo rápido. Es una cuestión compleja, que tardará varios años en llevarse a término, y que exigirá ante todo, un cambio de mentalidad, en las clases dirigentes del país. Hablo de los que en la derecha, en el centro y en la izquierda tienen liderazgo, nombre o responsabilidad. No solamente de los que ejercen cargo.

Pasar sin revolución de una mentalidad autoritaria a una mentalidad democrática es un proceso de inevitable lentitud. El talante, las palabras, los conceptos y el tono que se utiliza para dirigirse a los demás, a la opinión, y hasta a los propios seguidores, es todavía, en muchos casos, el de la situación franquista, con la verdad guardada como en tabernáculo por sus poseedores y los discrepantes o los indiferentes, tratados como paganos en espera de la conversión.

Los epítetos degradantes sustituyen todavía, con el sonoro vocablo peyorativo la racionalidad de una crítica analítica o constructiva. Cuarenta años de sarda y Salvany —«El liberalismo es pecado»— y de «Mein Kampf» —«el morbo demoliberal»— han deformado los hábitos de diálogo político, indispensable para la convivencia democrática. La convivencia misma es palabra que tiene todavía mala reputación en algunos medios. Supone relativismo de la verdad política. Respeto a las opciones ajenas. Posibilidad de que el adversario tenga una parte de la razón. Y que pueda acceder al poder por la vía de la legalidad electoral. Convivir es pues, para ciertas mentalidades la imposibilidad de poner en claro que el adversario no es tal, sino enemigo y además, traidor. La palabra traidor y el vocablo traición son de los más frecuentados por la derecha española desde los tiempos de Fernández y González, el gran autor, de los folletines por entregas, en el pasado siglo.

Organizar la democracia es proceder a la educación cívica de la derecha y de la izquierda y proscribir la violencia como instrumento de la acción política. En eso debe haber previo acuerdo formal y absoluto. Hay que denunciar las violencias y a los violentos como enemigos públicos del propósito democrático colectivo. Hay que descubrirlos y desenmascararlos para que sientan en su conciencia el repudio general de la sociedad hacia esa moral degenerada y primitiva de propugnar o defender las ideas y los sentimientos políticos.

Una democracia no se puede apoyar sino en el diálogo de los que hayan de protagonizarlo. Y por consiguiente en el ulterior entendimiento. Suponer que la democracia consiste en fingir un truco para que se legitime aparentemente la continuación en el poder no ya de las mismas personas sino de la misma mentalidad y de idéntico sistema, es una necesidad y un simplismo. ¿A quién engañaría una ficción de esa naturaleza? ¿A la opinión pública nacional? ¿A la opinión internacional del occidente?? Nadie médicamente lúcido constataría con la afirmativa. Aquí, o se ponen de acuerdo todas las fuerzas políticas reales del país en ese propósito o no se puede ir a la democracia de verdad.

—¿Es posible poner de acuerdo a las fuerzas políticas o a las corrientes ideológicas de España para un programa de esa naturaleza y alcance a mi modo de ver, sí. Siempre que existe el intento y la voluntad de hacerlo. Si unos desean traer a España la democracia, como sistema de su vida pública, pero otros desean exactamente lo contrario, porque no les gusta esa forma de gobierno o porque desconfían de ella, el empeño resultaría imposible y los equívocos, las ambigüedades, la confusión y el desorden imperarán por todas partes. Hay que lograr el acuerdo entre todos los grupos y partidos políticos que quieran traer sinceramente la democracia a España.

Llegar a un acuerdo no quiere decir forzosamente gobernar en coalición. Significa sencillamente aprobar un plan, un programa de mínimos indispensables para sobre él, desarrollar el sistema operativo correspondiente. Es una iniciativa que aunque eventualmente conformada por los partidos, pertenece en realidad al ámbito del Estado: Es una operación de Estado. Como tal ha de ser concebida y ejecutada. No veo qué otro camino viable existe para traer, pacíficamente, la democracia a España. Otros métodos el de la imposición, por ejemplo, o el del simple otorgamiento, no me parece que conduzcan a ninguna parte, salvo al callejón sin salida, es decir, a volver a entrar de donde se quiso salir. Puede que algunos sectores vayan buscando precisamente eso. Pero sería bueno para todos que lo manifestaran con claridad. No hay que tener miedo al definir las posiciones de unos y de otros.

No existen, en realidad grandes partidos en el momento actual. Hay fuertes y definidas tendencias en la sociedad. Y gentes que se sienten más o menos intérpretes de esas tendencias. En rigor, no se podrá hablar de partidos hasta después de las elecciones y siempre que éstas lo sean de verdad, es decir, que se lleven a cabo con garantías totales. Después de la primera consulta popular, habrá una base estadísticamente cierta para calibrar la importancia y el volumen de los partidos. Y todavía tendrá que esperarse a las segundas

elecciones generales, unos años después de las primeras, para que los grandes partidos aparezcan como tales, tras un rodaje de cierto tiempo. Así ocurre y ha ocurrido en los sistemas democráticos de las naciones de la Europa Occidental. Y así sucederá también entre nosotros.

Si se logra un pacto de principio para traer la democracia a España, habrá de ser entre todos. Quiero decir entre la derecha, el centro y la izquierda. No se puede pretender que la democracia la traiga la derecha sola, o la izquierda en exclusiva, o el centro. Ese en un planteamiento utópico y además anuncia con seguridad un fracaso a plazo fijo. El sistema democrático tienen que pactarlo y traerlo todos los sectores ideológicos de la política futura. En eso consiste precisamente la clave de la operación. Los que no la entiendan así, son precisamente quienes no desean traer la democracia a España.

Ese pacto o entendimiento hay que intentarlo sin demora. El tiempo apremia. El tiempo es un factor decisivo en política, tan decisivo como resulta a veces, olvidado o desdenado, por quienes viven y actúan como si no hostigara con su dardo acuciante los acontecimientos. El ritmo de nuestro tiempo de acción, es ahora vivísimo, casi angustioso. La movilización popular de un lado, que sube en oleadas cotidianas, con motivos diversos, pero con sentido único presiona en dirección de la democracia sin duda razonable. El clima de conciencia crítica informativa hace que los estados de opinión se levanten y generalicen en horas, a pesar de la parsimonia deformante de la televisión todavía sujeta a las inercias del pasado. Por todo ello hay prisa, hay poco tiempo. Hay urgencia en la actuación. El compromiso para traer a España la democracia debe ser o

riosa exigencia de las circunstancias. Ningún sector, ninguna personalidad, ningún partido que quiera servir sinceramente a la patria debe hurtar el cuerpo a esa grave responsabilidad. Sentarse a la mesa los que hayan de intentar ese pacto o entendimiento de alcance histórico es un ejercicio perfectamente viable. La responsabilidad y la racionalidad con que piensan y se mueven los jefes naturales de las diversas tendencias hoy existentes en España, auguran una posibilidad cierta a la iniciativa. El simple hecho el contacto humano y personal desmitifica los «tabúes» y neutraliza los prejuicios. Esa será la primera y grata sorpresa si el diálogo se inicia para este fin.

Traer la democracia a España. Ese es el primer objetivo. No de palabra sino con hechos y sobre todo con un nuevo talante que se corresponde con el que busca ansiosamente la mayoría de nuestra población, pues to que el proceso ha de ser largo, comencemos, cuanto antes, a ponerlo en marcha. (Exclusiva para «El País» y nuestro periódico).

de invierno
rino

Firestone está ahí 80 Kms. de Bo Indy hacen po de una nueva

LA CRISIS DE LA ENERGIA

El «plante» de los países productores de petróleo demostró con cruda evidencia lo arriesgado que era depender de una fuente de energía exterior, única y fatalmente extingible.

Ante este tremendo desafío, todas las naciones se apresuraron a adoptar las medidas más drásticas y urgentes.

En España, que importa el 75 % de la energía que consume, el Plan Energético Nacional trata de impulsar la explotación de todas las posibilidades ofrecidas por la naturaleza dentro del propio territorio: desde los ríos, mares, minas o energía nuclear, hasta aquellos elementos que, siendo «pobres» en sí mismos, puedan ser potenciados mediante la aplicación de nuevas tecnologías. Este es el caso de:

LA TERMICA DE GARCIA RODRIGUEZ

Esta nueva centralización de un comercio de calorías, el lignito, tecnología de nuevo cuño de la Empresa Nacional (ENDESA) y a la que se le confiere una renta de la fecha no era viable en 10 unidades de potencia total de 1.400 MW. La nueva central, ubicada en la zona de Puentes Viejas, producirá 1.400 KW-hora. La nueva central, la mayor de España, tiene su vida útil en un yacimiento que contiene millones de Tm.

LAS BANDAS TRANSPORTADORAS

¡Para alimentar a las máquinas que mover diariamente



EL TIEMPO APREMIA**SALIR DE LA CRISIS**

(Por JOSE MARIA DE AREILZA)

Una situación económica grave, complica y dificulta nuestro proceso de evolución política. La coincidencia en el tiempo de una profunda crisis económica y social como panorama de fondo de la transición institucional hacia la democracia, hace más agudas las conflictividades y más apremiantes las soluciones. El que la desaparición del anterior Jefe del Estado y el comienzo del reinado de Don Juan Carlos haya tenido lugar precisamente en unas circunstancias económicas particularmente adversas, no es ciertamente imputable a nadie. El que esas circunstancias no hayan sido superadas o mejoradas, sí que tiene en cambio, motivaciones y causas bien definidas.

La crisis de nuestra economía se inscribe en la órbita de la crisis mundial, especialmente sentida en los países del occidente industrializado. La brusca subida de los precios del crudo petrolífero en los últimos meses de 1973 fue el factor desencadenante que desequilibró violentamente la prosperidad y el crecimiento de esas naciones. Aparecieron entonces con coeficientes alarmantes, la inflación, el paro, la contracción de la demanda, la reducción del crecimiento y el desorden monetario entre otros síntomas. A partir de 1974, todos los gobiernos del occidente industrializado, sin excepción, pusieron en práctica, con mayor o menor disciplina y coherencia, las causas y los efectos de la tremenda ola depresiva, la más grave que había conocido la economía mundial desde 1929.

España, a la que llegó, como a los demás países, el temporal de la crisis, fue una excepción en esta actitud unánime. Las delicadas circunstancias que crearon en esos años la primera enfermedad de Franco y su segunda enfermedad y fallecimiento, hicieron imposible la puesta en marcha de un plan económico social destinado a combatir de raíz las graves causas que originaban esta situación. Avisos y llamadas de atención no faltaron, y debidas, a voces autorizadas en el campo empresarial y en el ámbito laboral. Pero esas advertencias cayeron en el vacío por razones políticas. Y la situación económica se siguió deteriorando.

El primer Gobierno de la Monarquía no acertó tampoco a encararse con el enorme problema como era debido y se limitó a ofrecer medidas coyunturales. No parece que el Gobierno actual quiera tampoco establecer un plan de largo alcance, según declaró el presidente en su alocución televisada, aplazando esa decisión para después de las elecciones. Y con todo ello la situación económica está a punto de entrar en barrera, desbordándose quizás el índice de inflación para este año de 1976 por encima del 20 por ciento, lo cual es una cifra excepcionalmente grave y que roza los límites de lo controlable. A partir de ese guarismo, en efecto, se puede entrar en el dominio de lo imprevisible tanto en las repercusiones sociales como en las aventuras políticas. En la Europa occidental la gran mayoría de las naciones industrializadas han logrado mantener este año la inflación por debajo del límite del 10 por ciento.

Atacar ese gravísimo desafío a la convivencia social ha de ser un prioritario compromiso que se tome en conjunto por todos los grupos que quieran traer la democracia a este país. Pero el mal es mucho más complejo y profundo, aunque la inflación sea el más urgente y visible. El programa económico para la democracia ha de comportar una dimensión a corto plazo y una dimensión a medio plazo. Es decir, que una inflación superior al 20 por ciento y un déficit exterior por cuenta corriente que supera los 3.000

millones de dólares anuales y un paro laboral que puede rondar el millón de trabajadores son problemas que necesitan tres o cuatro años para enderezarse, y de ahí la necesidad de un plan a medio plazo. Al propio tiempo, son indispensables medidas urgentes a plazo corto. Y entre ellas, como punto de partida para luchar eficazmente con la espiral de los salarios-precios, hay que llegar a la «tregua pactada», cuyas dificultades no trato de ocultar, pero sin la cual cualquier género de «medidas económicas» corren el riesgo de convertirse en meras afirmaciones carentes de sentido.

Una «tregua pactada» en el ámbito social exige evidentemente una previa negociación política. El no haber querido, o podido, llevar a cabo esa negociación hasta la fecha, es lo que ha impedido sustancialmente que en España desde 1973 hasta hoy no se haya combatido eficazmente la enfermedad de la inflación. Una tregua de esa naturaleza significa una moderación voluntaria en el ritmo de crecimiento del salario monetario y un esfuerzo también voluntario en reducir la tasa media «normal» de beneficio de numerosos sectores económicos. Ambas operaciones son dolorosas y difíciles. Habrían de ir acompañadas de un desmontaje progresivo del cúmulo de intervencionismos cartelistas y verticales que hoy asfixian buena parte de los circuitos de nuestra economía, así como de una normalización flexible de las relaciones laborales.

Ese sería el punto de arranque para salir de la crisis, sin entrar en más detalles que harían prolijo este comentario. pienso que la reducción del déficit del sector público y el replanteamiento del papel de ese sector en la economía española serían puntos importantes del programa junto con una reforma progresiva del sistema fiscal; una drástica reducción del intervencionismo estatal en lo que tiene de ineficaz y costoso y una especial atención a los conocidos focos de despilfarro. En cambio deben acometerse con interés preferente todas aquellas necesidades colectivas de infraestructura y equipamiento social, como son las de educación, sanidad, urbanismo, comunicaciones, defensa y mejora del medio ambiente que hoy se hacen patentes en una clamorosa demanda de millones de ciudadanos, especialmente manifestada con angustiosa exigencia en los núcleos urbanos de nuestras grandes capitales.

El programa económico para la democracia —que se halla redactado en sus líneas generales como documento de trabajo— no es utópico, ni dogmático. Es flexible, realista, pragmático y viable. Supone una filosofía distinta del papel del sector público, del propósito y contenido del crecimiento y del desarrollo, y de los fines últimos de nuestra economía. Corresponderá a un modelo económico democrático diferente del modelo desarrollista del crecimiento tecnocrático. Y tendrá que ser aprobado en una negociación generalizada sentándose a la mesa todos los sectores afectados por la crisis económica y social.

Esta mesa redonda es urgente y ese acuerdo no admite demora. Sobre una economía en ruinas no se puede hacer una transición institucional estable ni levantar un estado democrático moderno, fuerte y eficaz.

Pero ninguno de los males de nuestra economía con ser muchos y variados, son insolubles. Al contrario, puede afirmarse que con un programa realista y con una acción enérgica, el panorama económico-social de España puede volver a la normalidad antes de 1980.

José María DE AREILZA

CESTA DE LA COMPRA

EL PESCADO SIGUE EN ALZA

La relación de productos y precios que ofrecemos a continuación corresponde a la semana que va del 27 al 31 de octubre y procede de los dos mercados municipales.

PESCADOS, MARISCOS Y OTROS

Amejas, 380-480
Anchoas, 99-128
Anguila de río, 200
Bacalao fresco, 140
Besugo, 160-220 y 280
Boga, 57
Buey, 140
Cigalas, 300 y 340
Congrio abierto, 260-280.
Id. cerrado, 200-240
Dorada, 190
Faneca, 120
Gallo, 180-280-320

Gambas, 350
Colas gambas, 380
Chicharro, 40-67
Chipirón, 240-352
Chirlas, 100
Lenguado, 560-600
Liba, 96-130
Locha, 140
Mejillón, 36-49
Merluza entera, 400-450
A peso, 500-550 y 600
Congelada, 70 a 150
Cabeza, 35-40
Palometa, 96
Pescadilla, 300-380
Rape, 140
Salmonete, 140-300 y 380
Sardinas, 54-67 y 79
Sardinas aguja, 70 y 77
Trucha, 280 y 290
Continúa muy alto el precio de casi todos los pesca-

dos. No obstante, aunque pescados como el bacalao fresco hayan subido casi un 40 por ciento, se mantienen a precios asequibles a casi todo el mundo, mientras que los calamares, el besugo, los pescados blancos clásicos, las truchas y casi todos los mariscos han alcanzado cifras que los convierten en privativos de las economías muy potentes.

Sin embargo, las pescaderías estaban llenas, en los dos mercados municipales, el viernes de esta semana. El sacrificio de comer pescado en viernes ha tomado otro carácter en estos tiempos: más que al estómago, a quien duele es al bolsillo.

¿SABE USTED COMPRAR BIEN?

Sigo con los «Consejos de Economía Doméstica» divulgados por el Programa de Educación en Alimentación y Nutrición. Hoy voy a referirme a los pescados.

—Hay que tener en cuenta que, para que un pescado se encuentre en buenas condiciones debe tener los ojos saltones, claros y limpios, la carne firme y elástica al tacto, olor fresco y agallas de color rojo.

—La porción comestible del pescado depende, en parte de la forma en que se adquiriera.

—Los pescados más conocidos son los siguientes, pero no todo el mundo sabe que:

La anchoas, de la familia

de la sardina, se comen mucho en conservas de aceite.

El atún es un pescado de gran tamaño, de carne roja y gusto muy fuerte, de alto contenido en grasa. Dentro de la familia de los atunes, existe el bonito que es mucho más fino y suele tener una gran aplicación en conserva. La mejor época del año para tomarlo es el verano.

El bacalao fresco es un muy utilizado en los platos al horno. Su mejor época va de noviembre a marzo.

El bacalao fresco es un gran pescado que admite idénticas preparaciones que la merluza, pero no resulta

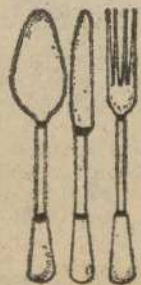
tan sabroso. Se suele preparar también en salazón y su alto contenido en proteínas lo hace muy apreciado desde el punto de vista de la nutrición.

Los calamares o chipirones son de la familia de los pulpos. Son blancos y transparentes. Cuanto más pequeños resultan más finos. Quedan muy sabrosos preparados en salsa, con su tinta.

El congrio tiene el aspecto de una anguila grande y se prepara acompañado de diversas salsas.

La dorada es un pescado de sabor muy fino. Se sirve entero o cortado en filetes.

ELENA OSES



CUBIERTOS

dalia

SAGARRA

ZAPATERIA, 35

PASTELERIAS

florida

Teléfonos: 21 48 50 23 70

COTIZ

INFORMACION
FACILITADA POR

BANCO

AL SERVICIO DE LA ECONOMIA

BANCOS

Popular Español
"
Atlántico
Bankuniön
"
Bilbao
"
Central
"
Español de Crédito
"
Exterior de España
"
Guipuzcoano
Hispano Americano
"
Ibérico
Induban
Industrial de Cataluña
López Quesada
Madrid
Mercantil e Industrial
Navarra
Noroeste
Rural y Mediterráneo
Santander
"
Urquijo
Vizcaya
"
Zaragozano

ALIMENTACION

Aguas de Barcelona
Ebro
El Aguila
General Azucarera
Industrias Agrícolas
Koipe

COMERCIO

Financ. Agrup. S.A.F.
Finanzauto
Galerías Preciados
Tabacós de Filipinas

CONSTRUCCION Y CEMENTO

Asland

Reconciliar los pueblos de España

(Por JOSE MARIA DE AREILZA)

Entre los temas prioritarios de España, por ser problemas irresueltos de grave y creciente conflictividad, se hallan los de la tensión elevada —con distintos matices— en que se encuentran el País Vasco y Cataluña en los actuales momentos. Cualquier observador, medianamente lúcido, que visite las tierras catalanas, sacará la impresión de que en el antiguo principado se vive hoy una vida democrática casi plenaria, en lo que se refiere al ambiente, a la opinión y a los medios de expresión e incluso a las manifestaciones públicas. En muchos aspectos, Cataluña vive su existencia propia al margen de la política general española, con una subyugada indiferencia que acentúa aquella insolidaridad. El hecho puede parecer un síntoma o una curiosidad sociológicos, pero en realidad responde a una motivación profunda, llena de riesgos para el futuro. No porque de ahí se deriven afanes de ruptura nacional, siempre minoritarios y reducidos, sino porque el hecho de que un pueblo tan importante en el conjunto hispánico, por razones económicas, culturales, históricas y psicológicas, como el catalán, se sienta hondamente desvinculado del destino global español, significa que algo ha funcionado irremisiblemente mal en estas décadas y que el tratamiento del problema catalán por la política de Madrid ha sido una acumulación de dislates, basado en un dogmatismo apriorístico, enteramente errado en cuanto a las raíces considerables y complejas de la cuestión. El simplismo, aliado a un falso concepto unitario del patriotismo, ha logrado este increíble resultado por parte de quienes en 1939 profetizaban para un breve plazo una solución definitiva del tema catalán y de su nacionalismo específico.

Si el mismo observador se traslada al País Vasco y más concretamente a Vizcaya y Guipúzcoa, recogerá otra impresión distinta, pero no menos grave y alarmante. Aquí el tono es de violencia, de temor y de sospecha generalizada. Los vascos no "viven su vida" ni practican una semidemocracia a su aire, como ocurre en Cataluña, sino que aguantan, acorralados, los resultados de una política de signo discriminatorio y humillante que duró cuarenta años. El vasco ha sido pública y privadamente denigrado por quienes podían hacerlo por disponer de la mordaza. Ha sido perseguido, injuriado, amenazado y calificado como una raza inferior. Cultural y étnicamente se le ha vejado de un modo sistemático. Las prohibiciones que todavía subsisten y que en Cataluña no constituyen problema —banderas e himnos— revelan el trato discriminatorio que los prejuicios personales han logrado instalar en determinados niveles decisivos. El vasco es hombre que vivió siempre con intensidad la vida pública municipal o regional. Esa era en alguna manera la esencia del foralismo. La inexistencia de un ejercicio democrático, desde 1939, ha creado en ese ámbito local un paciente y enorme desvío entre el pueblo y sus autoridades más inmediatas en mayor medida que en el resto de España. En Euzkalerria es hoy esa divergencia un hecho visible, que, incluso, tiene consecuencias insospechadas como, por ejemplo, el gran número de ayuntamientos guipuzcoanos de origen franquista que capitanean actitudes públicas de signo

vasquista, autonómico y democrático en línea con el movimiento popular.

Junto a ese panorama, y en gran parte como consecuencia de él, ha brotado la terrible espiral de la violencia: el terrorismo, antiterrorismo, represión, violencia y, en definitiva, escalada de la sangre. El delirante proceso que conocemos y que también se ha instalado en muchas otras naciones del mundo. Tremenda y difícil situación a la que no se debió llegar nunca, pero que está ahí en plena virulencia como una llaga abierta en el costado de nuestra convivencia.

El problema general es el de crear en España un estado democrático en cuya constitución tengan cabida, con la máxima holgura, las formas autonómicas que requieran y demanden los diversos pueblos de España que así la manifiesten mayoritariamente. Ello supone aceptar una filosofía política y un entendimiento histórico de nuestra patria común que poco o nada tiene que ver con el monolitismo triunfalista y verbal que imperó durante tantos años. La tradición hispana es el venero de esas normas de autarquía que viven del pasado y que si hoy revisten lenguaje y símbolos diferentes, no por ello son contradictorias con el fondo de la cuestión que data de muchos siglos atrás. La monarquía española, constitucional y democrática, puede y debe encontrar soluciones auténticas a esa reconciliación de los pueblos que la forman, con el destino colectivo de España. La hora europea es también favorable al planteamiento de esa clase de soluciones.

Por supuesto, que esa nueva estructura del poder, en el orden de las autonomías regionales, no debe ser exclusiva de dos regiones determinadas, sino extenderse, como antes decía, a todos los pueblos de nuestra comunidad que se sientan calificados para aspirar a su ejercicio.

La situación en Vasconia y en Cataluña, pueblos que gozaron en el pasado de estatutos de autonomía, es hoy tan delicada que se impone aprobar durante la operación de transición democrática y hasta que la nueva constitución se promulgue, unas normas transitorias que establezcan un régimen autónomo temporal democrático, recogiendo el sentir popular en aquella dirección. Cuanto se haga para desarmar las tensiones y normalizar el paso de la corriente entre las opiniones vascas y catalana, bloqueadas en su incomunicación con los gobernantes de Madrid, será rentable y efectivo. No se resolverán estos problemas deprisa y sin dificultad. Nos esperan tiempos y años conflictivos.

Pero no es posible por más tiempo ignorar la gravedad de la cuestión. Si la estructura de nuestro Estado español futuro debe orientarse en dirección a una síntesis de autonomías regionales, abandonando el centralismo bonapartista que hizo suyo la política española dominante durante el siglo XIX y buena parte del XX, vayamos a ese sistema con fe absoluta en la convivencia democrática, posible entre los pueblos de la comunidad española. Es una gran operación pendiente, la de la reconciliación regional. No una operación policíaca, sino política, en el más noble sentido del vocablo.

Flash Deportivo

● ¿Habrá continuidad?

El excelente partido jugado por OSASUNA ante el TENERIFE, hará que hoy acudan al Estadio de El Sadar más espectadores que ante el MOSCARDO. Los comentarios sobre el 3-0 todavía están en la calle y hay interés en presenciar esta tarde si hay continuidad al buen fútbol desarrollado en la tarde del miércoles.

Nadie piensa que el PEGASO vaya a complicarle la vida a los «rojillos» teniendo en cuenta la diferencia que existe entre ambos conjuntos. Nosotros no pensamos en la posibilidad de que suceda otra cosa que un triunfo osasunista. Pero siempre y cuando los jugadores salgan al terreno decididos a hacer fútbol, a luchar y a entregarse. Que también era, en teoría, inferior Osasuna al Tenerife y ya vieron lo que pasó.

Osasuna, con un victoria esta tarde, tendría por delante el viaje a Ponserrada, ante un equipo que anda flojo, para después recibir en casa al Atlético Madrileño. Y saliéndole las cosas bien, en tres jornadas el panorama podría quedarle bastante despejado, aún a expensas de lo que haga la Leonesa. Por eso es importante no descuidarse hoy lo más mínimo.

PACHIN se ha decidido, en pura lógica, por los mismos hombres que derrotaron al Tudelano y al Tenerife. Afortunadamente todos están en buenas condiciones y confiamos en que ECHEVERRIA se encuentre mejor físicamente que lo que lo estaba el miércoles.

El planteamiento será el clásico 4-3-3 con juego ofensivo de los tres centrocampistas MATA, ZABALZA y PASCUAL. En el PEGASO se espera que juegue el ex-osasunista MORALES, máximo goleador del equipo aunque el que el miércoles, en el encuentro de Coapa sólo jugara medio tiempo, hace que para comprobarlo tengamos que esperar a que los castellanos estén sobre el terreno de juego.

JESUS RIAÑO

MOTOCICLISMO

Landaluce ganó el tria

⊙ Segundo fue el tafa

Excelente organización de la prueba trialista celebrada en Vitoria recientemente, que corrió a cargo de la Peña Motorista Alavesa.

En el lugar conocido por «El Puerto de Vitoria», entraron en lid 47 pilotos trialistas de varias provincias, Vizcaya, Logroño, Alava, Guipúzcoa y Navarra. Dos pilotos «senlor» tomaron parte en esta competición, Sagarminaga de Vizcaya y Puiferrer de Cataluña.

Lluvia, frío y mucho barro,

son protagonistas naturales con los que también han de enfrentarse los pilotos, lo que junto a las ocho zonas de penalización, contribuyen a darle color y emoción a la Prueba. A causa del barro proliferan las caídas, ninguna de las cuales tiene consecuencia grave. Se da un plazo de dos horas y media, más una hora penable.

Surge lo que podemos llamar, tradicional lucha del guipuzcoano Landaluce y Fe

C. D. AMAYA

FUTBITO

Domingo día 31:

3,15 Vasconia-Ory.

3,30 S. Miguel-S. Cristóbal.

3,30 Pamplona-Iruña.

3,45 Amaya-Aralar.

10,15 Estafeta-Denak-bat.

BALONCESTO

Domingo día 31:

10 C. D. Amaya-Rochapea.

12 C. D. Amaya-La Blanca (Vitoria).

BALONMANO

España perdió ante Suiza por un gol

Basilea, 30. — (Alfil). Suiza venció a España por 15 goles a 14 en emocionante partido disputado anoche aquí, correspondiente al torneo "Cuevas Naciones" de balonmano.

La primera parte concluyó con ventaja española por 9 goles a 7.

La clasificación general queda así:

- 1.— Hungría, 4 puntos
- 2.— Suiza y Francia, 2
- 4.— España, 0



AMAYA

LIQUIDAR LA CORRUPCION

(Por JOSE MARIA DE AREILZA)

La corrupción es un tema manoseado y favorito de mucha gente. No hace mucho arremetió con penetrante intención la pluma de Luis María Ansón contra su persistente y generalizada vigencia. Hay quien supone que atacar a la corrupción produciría óptimos dividendos electorales, teniendo en cuenta el clima encendido que se mantiene en torno a la cuestión en la opinión pública. El asunto "Lockheed", que ha saltado de modo preponderante a las páginas de la actualidad, no es sino un exponente de esa sensibilización popular. Hay una extendida sospecha de generalizada y universal corrupción en el sistema, a la que, incluso hacen alusión las celebradas "Memorias" de los generales Franco. ¿Existe todavía entre nosotros esa corrupción global? ¿O son los españoles, como pueblo, más proclives a caer en la tentación de peculado que el resto de los mortales?

Pienso que el español no es más ni menos honesto que los demás pueblos evolucionados. El porcentaje de gentes indeseables o de bribones que de nuestro pueblo; no es superior ni inferior, al de cualquier otra nación de la Europa occidental. España está formada por una inmensa mayoría de gente decente en cualquiera de las clases sociales que la componen. La corrupción evidente, que ha sido una de las tremendas lacras sociales de los últimos años, ha tenido su origen en la estructura y en el funcionamiento del sistema político y no en la idiosincrasia de los ciudadanos.

El poder fue ejercido durante cuarenta años sin un verdadero sistema fiscalizador de la sociedad. Operaba sin límites en su arbitrario ejercicio y ni siquiera la existencia de unas Cortes franquistas sirvió para contrastar realmente las áreas del ejecutivo. Las aprobaciones del presupuesto eran simples cajetines favorables, que jamás plantearon una cuestión o demandaron aclaraciones a los planes de la Administración, ni a sus gastos, ni a sus cuentas. La zarabanda de miles de millones de dispendio público pasaba por las comisiones y los plenos en medio del seso general. Pues si tal era el talante del parlamento orgánico ¿cuál iba a ser el de otros organismos y corporaciones subalternos como ayuntamientos y diputaciones? Nadie controlaba de un modo riguroso ningún gasto del poder desde la sociedad.

Y esta es la clave y la raíz original del tremendo mal. La coacción moral de una sociedad libre, con alto nivel real de crítica informativa, es el mejor —y a veces el único— antídoto contra la corrupción. Que las cosas lleguen a saberse y a publicarse es el freno auténtico que existe contra la inmoralidad administrativa. Mientras un sistema funcione escondido tras las murallas del misterio, de la lejanía y de lo omnipotencia del poder, la picaresca brotará dentro de él como sarpullido natural debido a la falta de ventilación. Las licencias, las adjudicaciones, los concursos, los permisos, las transferencias, las comisiones, las subastas, las adquisiciones, todo el engranaje gigantesco de una administración no sometida al riesgo de la crítica ni de la noticia pública han amontonado en estas décadas toneladas y toneladas de favoritismos, combinaciones, circuitos cerrados, correas transmisoras, monopolios, cartés, tin-

glados y cifras astronómicas de beneficios acumulados. Pero en cualquier país de cualquier continente, un sistema parecido hubiera dado exactamente los mismos resultados. La naturaleza humana es profundamente igualitaria en sus flaquezas y en sus reacciones.

¿Cómo liquidar la corrupción y hacerla desaparecer de nuestra vida pública? ¿Hay que denunciar los casos más flagrantes y conocidos? ¿Hay que crear comisiones investigadoras para que analicen exhaustivamente los oscuros túneles del latrocinio público? Tengo escasa fe en tales procedimientos y pienso que conducirían a soluciones demagógicas de poca o ninguna eficacia. Lo importante, lo decisivo es cambiar el sistema y llenar de claridad informativa y de conciencia crítica el ámbito de la administración, el manejo de los caudales públicos, la justificación del gasto presupuestario y todas las decisiones del poder que envuelvan repercusiones económicas. El programa económico para la democracia ha de exigir la transparencia en la conducta. Hasta la exageración. Los países de sistema democrático, sin excepción se caracterizan por llevar hasta el límite y aún más allá de lo que parece, a veces razonable, su escalpelo crítico, como puede verse a diario en los Estados Unidos, en Holanda y en Gran Bretaña, por no citar sino tres ejemplos de reciente actualidad.

Liquidar la corrupción no es tanto iniciar un proceso gigantesco contra los corruptos, hipótesis probablemente inviable, sino poner inmediatamente en práctica el nuevo clima administrativo sin triunfalismos de poder en supuestas decisiones inapelables. Aquí se ha de saber sin trabas ni restricciones, y, cuanto más, mejor. La corrupción retrocederá a medida que vaya entrando la luz en los establos de Augias que tanto trabajo costó limpiar al gigante Hércules. A una administración transparente no contagiará fácilmente la universal epidemia. Pero esa luz la tiene que procurar, sobre todo, la crítica informativa y los medios de comunicación independientes, además de los parlamentos y corporaciones elegidas por el sufragio popular.

La corrupción es un resultado, no un punto de partida. Nadie sale de casa para iniciar la guerra de los treinta años. Ningún empresario, o ejecutivo, o ciudadano, o comerciante, o industrial se propone "a priori" corromper a un funcionario o comprar sus decisiones. Tampoco es cierto que los hombres que encarnan físicamente a las administraciones públicas sean fáciles al soborno. La inmensa mayoría de nuestros funcionarios son totalmente inasequibles a esa clase de manejos. Lo que ha sido hasta ahora inmoral y ha forzado a muchos —de uno y otro lado de la ventanilla— a caer en el vicioso sistema ha sido el sistema mismo, con sus arbitrariedades, sus secretos, su inapelabilidad, sus tremendos malos ejemplos en los pisos superiores del edificio. Eso es lo que tiene radicalmente que modificarse para hacer posible el logro de la democracia.

¡Ah, ¡sí! y estoy de acuerdo en que una amnistía total alcance, como su nombre indica, a todos los delitos, borrando la memoria de su existencia. Pero, eso sí, mirando al mañana, bien está que haya "borrón", pero no empeemos nunca más con una "cuenta nueva".

Una obra urgente en la Pamplona de los 165.000 habitantes

El Centro municipal de Sanidad centralizar y mejorar servi

De cómo no prosperó una idea para edificarlo en el solar de la vieja Casa de Socorro

Con los párrafos que vamos a recoger a continuación cerraba el el Dr. don Joaquín Santamaría su informe sobre la reestructuración de la sanidad municipal presentado al Ayuntamiento de Pamplona poco antes de jubilarse como jefe del departamento:

—«Los únicos defectos que tiene la labor sanitaria son dos:

1.º—Que cuesta dinero sin producir contrapartida alguna de ingreso a la economía municipal. Y esto, tanto en la Sanidad que podríamos llamar directa co-

mo en la indirecta (servicio de limpieza, etc.).

2.º—Que no es espectacular o visible como una urbanización, unos semáforos o una hacienda saneada, puesto que el bienestar y la salud se aceptan como normales cuando se tienen. Pero si se pierden o simplemente se deterioran las consecuencias son lamentables; por tanto, la Sanidad en su vertiente preventiva debe ir siempre hacia adelante, hacia un perfeccionamiento cada vez mayor».

Ese es el final de un estudio completo «dictado —dice el autor— por un inmenso cariño a Pamplona y a su Ayuntamiento». Un estudio que le pone a la Corporación Municipal en la pista para la reestructuración de todos los servicios sanitarios. Parece como si los dos problemas planteados por el Dr. Santamaría tuvieran un especial peso en el caso de Pamplona, a la vista de lo mucho que

sión si se quiere que tengan un mínimo de eficacia y sean dignos de Pamplona

Centralización

y mejora de servicios

Es difícil dejar de pensar que el Ayuntamiento se preocupa muy poco de la sanidad local. Ahí está la Casa de Socorro viviendo de prestado en un local de mala muerte. Ahí está el consultorio municipal de niños desde hace 40 años en una edificación impresentable de la calle Jarauta (Y a ese centro acudieron durante el pasado mes de febrero 607 niños). Ahí están la higiene escolar, o la beneficencia municipal, o la educación sanitaria, etc. etc. Unas veces hay algo, aunque esté muy mal instalado. Otras veces no hay sino soluciones de emergencia vía contrato. O sencillamente nada.

En ese Centro Municipal de Sanidad se integrarían servicios como estos:

—Casa de Socorro, departamento de emergencia, protección civil, consultorio de puericultura, consultas

1 minuto

Disminuyen las frondosas y aumentan las coníferas en Navarra

De 1961 a 1971 en Navarra han descendido las Has. pobladas con especies arbóreas en un 12,78 por ciento. En 1961 había en nuestra provincia 445.109 Has. de superficie total, mientras que diez años

GENERALIZAR LAS ELECCIONES

(Por JOSE MARIA DE AREILZA)

Se habla sin cesar de las futuras elecciones, de alianzas electorales, de resultados numéricos, de la eventual consulta y de los métodos o normas para llevarla a cabo. En una reciente encuesta, una docena de personalidades políticas afirmaban o aventuraban pronósticos y porcentajes que sonaban, a mi entender, como ejercicios de adivinación en un escenario de política-ficción. Porque las preguntas previas son: ¿qué clase de elecciones van a celebrarse? ¿Cuándo tendrán lugar? ¿Qué especie de garantías van a establecerse para defender con ellas la sinceridad del sufragio?

Somos muchos en la derecha, y son casi todos en la izquierda, quienes pensamos que el tiempo apremia y que lo que pudo ser un intento oportuno hace ocho o nueve meses —la reforma de algunos aspectos de las Leyes Fundamentales del sistema franquista— está ya desbordado por las exigencias de la realidad social y popular. El ritmo de la evolución de la mentalidad política en España ha sido, desde el 20 de noviembre de 1975, vertiginoso. La iniciativa del gobierno Arias, del que formé parte, era posiblemente la más viable en aquellos instantes iniciales de la monarquía. A pesar de su prudente magnitud, no logró sortear los obstáculos que el sistema fenecido, a través de sus mecanismos institucionales, le fue oponiendo tozudamente. Hoy, al cabo de once meses de desaparición de Franco, la necesidad de elaborar y aprobar una constitución para regular la vida pública de los españoles, salta a la vista. Lo que España no tiene es precisamente una constitución que corresponda a las realidades políticas, económicas y sociales de 1977. Y por muchas habilidades profesoras que se quieran exhibir, la reforma actual en sí no presupone establecer una nueva constitución, sino crear dos cámaras, una elegida por el sufragio universal directo y secreto y otra —el Senado— elegida por la representación de entidades territoriales, o en otras palabras, por sufragio condicionado.

De suerte que el hipotético congreso de diputados futuro no sería, en esencia, un congreso constituyente, sino una de dos asambleas o cámaras que eventualmente podría, dentro de ciertos límites y normas, tomar la iniciativa de reformar nuevamente las Leyes Fundamentales. Todo ello si antes, en el camino, y a su paso por las actuales Cortes, el proyecto de reforma política del Gobierno, no es sustancialmente enmendado hasta convertirlo en una pura continuidad orgánica y antidemocrática.

Hablar de elecciones es, pues, a mi entender, una locución equívoca y prematura. Si las elecciones hubieran de servir para justificar simplemente una comedia democrática a sabiendas de que al final se hallaba montada una gigantesca trampa en la que aparecen, otra vez, el senado orgánico, el Consejo Nacional, incrustado en él, los cuarenta redivivos en su seno y el franquismo político instalado en el sistema con el habitual papel obstaculizador que conocemos, no merece la pena considerar el caso de unas elecciones. Entiendo que se trataría de un amaño tan notorio que ningún grupo democrático del país entraría en el juego, y la gran mayoría de la opinión denunciaría el intento como una gran ficción. Pienso que las garantías electorales deben explicitarse para la concurrencia a Cortes constituyentes, cuya convocatoria puede y debe obtenerse por el Gobierno con un referéndum de arbitraje democrático prospectivo en que se pregunte al país si quiere que el Gobierno las convoque inmediatamente. Tal consulta es legalmente

viable y está dentro de los planteamientos constitucionales vigentes. No se trata, pues, ni de golpismo, ni de rupturismo. Sino de aplicación y utilización estricta de unos artículos contenidos en las leyes.

Decir que, cualquiera que sea el sistema o procedimiento o el alcance electoral de la convocatoria, las primeras Cortes que se elijan serán, en cualquier caso, "constituyentes", es posible que sea cierto, pero envuelve por eso mismo un riesgo evidente para los que participen en la consulta, a no ser que se garanticen unas mínimas condiciones para el desarrollo de la misma. Y esas garantías deben ser negociadas por todos los participantes, con el Gobierno de la monarquía.

La ocasión, es insólita y por ello resulta necesario acudir al insólito recurso de pactar con el Gobierno los términos de la ley o normas electorales y, lo que es tan importante —y acaso más todavía—, las circunstancias de la campaña misma que ha de preceder al comicio. La primera ha de ser la neutralidad del Gobierno, aunque ya sabemos que ello no es nunca cierto del todo y que existe inevitablemente un favoritismo o parcialidad, incluso en el más aséptico de los gabinetes imaginables. Pero de ahí a la existencia de las manipulaciones, de los repartos de actas o de los pucherazos, más o menos electrónicos, existe un ancho campo que convendría dejar neutralizado. Si el Gobierno no ha de ser indiferente en la lucha, tenga al menos ancho consenso de fiabilidad entre los que participen.

Y he aquí una serie de sugerencias sobre el tema que me parecen condicionantes y previas:

- 1) El efectivo y plenario ejercicio de las libertades civiles en el más amplio sentido del término, con derogación de aquellos preceptos o situaciones legales que sean incompatibles con ese indispensable ámbito de libertad.
- 2) Unas normas claras y precisas sobre el uso de los medios de comunicación masivos, especialmente la televisión y la radio.
- 3) Resolver el problema que plantea la inequívoca filiación partidista de gran parte de los gobernadores civiles, alcaldes y presidentes de Diputación.
- 4) Inhibición decretada del Movimiento y de sus organizaciones políticas, sociales y propagandísticas en la contienda electoral.
- 5) Establecer un nuevo estatuto asociativo de partidos políticos que permita su legalización sin excepciones.

Entiendo que el sentido de responsabilidad y de moderación que inspira en los actuales momentos a la mayoría de las fuerzas políticas importantes de España, de derecha a izquierda, es patente y visible cada día con mayor claridad. Empeñarse en discutir problemas de semántica entre vocablos contrapuestos, como "perfectibilidad", "reforma", "ruptura", y extender esa polémica a los adjetivos "pactada" o "negociada", me parece un ejercicio de futilidad verbal. Además se cae con frecuencia, a través de esa discusión, en simplificaciones excesivas que acaban en caricaturas del adversario, lo que impide, en último término, el diálogo constructivo y el entendimiento.

Las elecciones deben ser limpias, sin coacciones, ni manipulaciones. Las Cortes deben ser constituyentes. La constitución aprobada debe hacerse teniendo en cuenta las realidades políticas, económicas y sociales de la España del 77.

TICO

Sr. Lampreave. V. de Ujué, 5 (San Juan)
 Sra. Quiroga. Iturrama, 13 (Ag. Sta. Elena)
 Sr. Rodríguez Arbeloa. Mayor, 62.
NOCHE, DIEZ EN ADELANTE
 Sr. Gorospe. Av. Carlos III, 41 (San Juan)
 Sr. Lampreave. V. de Ujué, 5 (San Juan)
 Sra. Quiroga. Iturrama, 13 (Ag. Sta. Elena)

CUPON PRO CIEGOS
 Número premiado: 3 3 3

DE URGENCIA

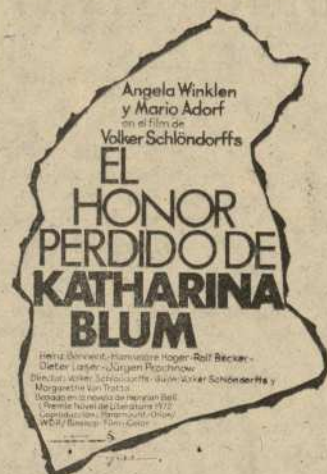
INFANTIL	22 55 50
SOCORRO DE LA CHAN	22 66 92
	23 57 43
NTES	22 68 50
	25 51 50
	24 57 96
a 8 mañana)	25 51 50
	23 71 33
INCENDIOS Y AMBU-	
	23 02 11
	22 22 22
	25 02 46
	21 20 63
	25 15 00
INSTITUTO PROVIN-	
	24 53 00 y
	25 17 00
LA SEGURIDAD SO-	
	24 67 54 - 24 67 58 y
	24 34 45
ro, Retén permanente.	24 61 44
GEN DEL CAMINO	26 27 00
Servicio nocturno y	
0 - 24 67 54 - 24 67 58 y	24 67 62
bado hasta las 8 de la	
de 8 de la mañana a 2.	
Alcázar. 4	23 14 3.

AMA

2: Preposición inseparable que significa contra. 3: Cuerpo derivado del amoniaco. 4: Grímola, bandera pequeña. 5: Radical cuyo sulfuro se encuentra en la esencia del ajo. Río de Asia central que desemboca en el lago Balkach. 6: Que tiene amistad. Piedra preciosa tornasolada, variedad de sílice hidratada. 7: Hable en público. Grato, placentero. 8: Faena, ocupación. 9: Flojo, descuidado. 10: Voz que se usa repetida en las llamadas telefónicas. 11: Ventana circular que se ve encima de las puertas de algunas iglesias antiguas.

EMPRESA ECHAVARREN

CINE AITOR
 5,15, 7,30 y 10,15
 ¡¡SENSACIONAL ESTRENO!!



(Mayores de 18 años)

CINE MIKAEL
 5, 7,30 y 10,15
 ¡¡GRAN ESTRENO!!



(Mayores de 18 años)

SALÓN LOYOLA

CINE CLUB LUX
 Ciclo retrospectivo del
 CINE ESPAÑOL
 A las 7,30 - 4.ª Sesión

«Molokay»

Director: LUIS LUCIA.
 Intérpretes: Javier Escrivá
 Roberto Camardiel-Marcela
 Yurfa.

Frontón Euskal-Jai

Día 30, a las 4 de la tarde.
Primer partido
 ECHEVERRÍA y GAMBRA
 PLAZABONA y ZUBELZU III
Segundo partido
 IRARTE I y AYERBE
 IBERO y ERRO
Tercer partido
 URRUTIA y ORAA
 AYERRA III e ITURRALDE
Cuarto partido
 GOICO y SARASUA I
 IRIARTE II y MIQUELARENA

CLASIFICACION MORAL

Número 2

«El regreso de la Pantera Rosa».
 «Pacto de honor».

Número 3

«Chantaje criminal».
Número 3-R
 «El dragón vuela alto».

Número 4

«¿Quién puede matar a un niño?»
 «Los juicios de Oscar, Wilde».
 «Juegos de noche».
 «Malas tierras».

S. C.

«La última película».
 «La dudosa virilidad de Cristóbal».
 «Diagnóstico asesinato».
 «El honor perdido de Catalina Blum».
 «Caperucita y roja».

SALA ESPECIAL

Cinematógrafo

JUVENTUD

HOY, a las 5'30 y 7'45
MAGNIFICO ESTRENO
 ¿Podrán las mujeres mantener sin defecaciones el boicot sexual a los hombres?
 ¿Las actrices favoritas de Bergman enarbolando la bandera de la liberación femeni-

GART

TEATRO G

HOY TARDE a la PR
 LOLA
 FRANCIA

«LA DOBLE HISTORIA

De BU
 Con ANGEL TERRON y la
 Dirección: ALBE
 ¿PUEDE SER LA TO

CINE CARL

HOY a la
 EL ESTRENO
 ¡Un canto des

«LA
 TECHNICOLOR — DE LAU
 ROSS, DUILIO MARZIO

CINE PRINC

HOY a la
 «SALOMON Y I
 CINEMASCOPE Y COLOR
 BRINNER, GINA LOLL
 (M

CINE ARRI

HOY a la
 ESPECT
 ¡Hermosas, peligrosas y
 enem
 «LAS
 TECHNICOLOR — DE TER
 ALENA JOHNSTON, P

CINE REX

SAL
 HOY a la
 SEGUNDA
 ¡La juventud reprimida y de
 ha

